

Dyna

DIRECTORES

Julio Obregón Bueno

Enrique Arbeláez S.

EPOCA III

ABRIL Y MAYO DE 1941

Nº 5

Apartado Nº 47.

Registrado en el Ministerio de Correos y Telégrafos el 30 de Julio de 1940. Licencia Nº 763.

Editorial

FUTURAS REFORMAS

A LA FACULTAD NACIONAL DE MINAS

En nuestras ediciones anteriores hemos venido publicando conceptos de personas autorizadas, tanto por su experiencia personal como por su conocimiento de nuestra Facultad, tales como el Dr. Gerardo Botero A. actual Decano de ella y el Dr. Luis de Greiff B., profesor, sobre la necesidad en que se encuentra dicha Facultad de variar su actual plan de estudios consistente en formar ingenieros civiles y de minas. Están de acuerdo los Drs. citados, en que, para las necesidades actuales del país y según el actual desarrollo de la Ingeniería, debe la Facultad abrir nuevos campos de estudio que permitan preparar ingenieros, no en varias ramas, como fue necesario en los primeros tiempos de su funcionamiento, sino en una de ellas exclusivamente.

Vamos a tomar hoy parte en la discusión y a expresar nuestra manera personal de ver las cosas, al mismo tiempo que invitamos a los demás alumnos y ex-alumnos de la Facultad a dar sus opiniones sobre el asunto.

Desde hace muchos años comenzó a pensarse seriamente si era justificable establecer las dos especializaciones por separado, con el fin de poder extender más los estudios en cada una de ellas, y llegó a expedir la Facultad diplomas de ingeniero civil e ingeniero de minas, separadamente, pero más tarde se vio en la necesidad de reunir las de nuevo, entre otras causas, por la falta de personal para una de ellas exclusivamente, ya que los estudiantes siempre preferían hacer las dos especializaciones a un mismo tiempo.

En la actualidad, si llegaran a separarse las dos carreras, seguramente se presentaría el mismo fenómeno durante los primeros años de separación, mientras las especializaciones no fueran tan extensas que impidieran al estudiante cursarlas simultáneamente. Sin embargo, como hoy no se trata de establecer únicamente dos especializaciones, sino que también se piensa introducir otras nuevas, las condiciones creadas no serían las mismas que se tuvieron antiguamente, porque ya se haría más difícil al estudiante abarcar todo el plan de estudios de la Facultad y, además, no se tropezaría con la falta de personal, porque, con las facilidades actuales, afluiría un mayor número de estudiantes de toda la república.

Consideremos ahora el caso de la creación de varias especializaciones, desde el punto de vista del estudiante: según algunos estudiantes esta medida sería perjudicial para nosotros porque reduciría el campo de nuestras futuras actividades profesionales; según otros, y somos de éstos, sería conveniente porque permitiría dedicar mayor atención al estudio de las materias de la especialización escogida, ya que se limitaría considerablemente el número de materias de estudio.

No entraremos a discutir si la preparación que da actualmente la Facultad a sus alumnos es eficiente o deficiente; bastaría observar el rendimiento práctico de los ingenieros graduados últimamente, para tener una idea más o menos acertada sobre ello. Lo que sí podemos asegurar es que el ingeniero, una vez graduado, abandona, para siempre, un buen porcentaje de las materias que estudió en la Facultad y cuyo estudio sólo va a servirle como un curso de cultura general. Podría objetárenos que mientras más vasta sea la ilustración de un ingeniero, más acertadas serán las soluciones que dé a los problemas que se le presenten; a esto responderíamos que estamos totalmente de acuerdo en ello, pero que no es a la Facultad a quien

corresponde dar esa cultura general, sino que el estudiante debe adquirirla por su propia cuenta, porque si la Facultad se toma esta tarea, tendrá que reducir la extensión de sus cursos, con perjuicio para la preparación técnica del ingeniero, o disponer de ocho o más años para la carrera, lo cual tampoco sería justificable. Además, queremos recordar que la preparación que han poseído los grandes ingenieros, no ha sido jamás adquirida en los bancos de una Facultad, sino que ha sido el fruto de su propio trabajo.
